

Cuadernu

REVISTA INTERNACIONAL DE PATRIMONIO, MUSEOLOGÍA SOCIAL, MEMORIA Y TERRITORIO



ARTÍCULOS | HECHOS, VALORES Y PATRIMONIO CULTURAL. REFLEXIONES DESDE LA TEORÍA DE LA VALORACIÓN DE JOHN DEWEY ■ SANADURÍA, CORAZONAR Y TEJER UN PROYECTO MUSEOGRÁFICO PARTICIPATIVO Y COLABORATIVO QUE PLURALIZA LOS SENTIDOS DE PAZ EN COLOMBIA ■ APROXIMACIÓN AL USO DE LA CARTOGRAFÍA SOCIAL EN LA GESTIÓN DEL PATRIMONIO. ALGUNAS REFLEXIONES Y APLICACIONES DESDE VALÈNCIA (ESPAÑA) ■ SAN CIBRAO DO MONTE CALVO (OURENSE). RECRISTIANIZACIÓN DE UN MONTE SAGRADO EN EL SIGLO X ■ MAPEO DE RELACIONES Y AGENTES CLAVES COMO HERRAMIENTA DE DIAGNÓSTICO TERRITORIAL: PRÁCTICAS Y APRENDIZAJES EN LA REGIÓN CENTRO DE ARGENTINA ■ ANÁLISIS DE LA TÉCNICA DE FACTURA DE LOS AMARRES DE CUERO DE LAS CAMPANAS ANTIGUAS DEL CENTRO DE LA CIUDAD DE GUADALAJARA, MÉXICO ■ **NOTAS** | ENCORGADAS. REACTIVACIÓN DO REGADÍO TRADICIONAL DE PENELAS (TEO, GALIZA) ■ THE SHARED ADMINISTRATION OF LIVING HERITAGE IN PARABIAGO ITALIA ■ **VARIA** | EL PATRIMONIO DE LA GUERRA CIVIL COMO HERRAMIENTA PARA LA REAPROPIACIÓN IDENTITARIA Y LA VERTEBRACIÓN TERRITORIAL EN LA COMUNIDAD DE MADRID ■ **ENTREVISTA** | Xosé Lluís García Arias: DE CAMPU, PATRIMONIU Y TRECENDENCIA

Cuadernu

REVISTA INTERNACIONAL DE PATRIMONIO, MUSEOLOGÍA SOCIAL, MEMORIA Y TERRITORIO

Cuadiernu

REVISTA INTERNACIONAL DE PATRIMONIO, MUSEOLOGÍA SOCIAL, MEMORIA Y TERRITORIO

COMITÉ EDITORIAL

DIRECCIÓN | Jesús Fernández Fernández (Universidad de Oviedo/La Ponte-Ecomuséu)

SECRETARÍA | Carmen Pérez Maestro (Universidad de Alcalá/La Ponte-Ecomuséu)

CONSEJO | Oscar Navajas Corral (Universidad de Alcalá); Laura Bécares Rodríguez (La Ponte-Ecomuséu); Llorián García Flórez (Universidad de Oviedo); Andrés Menéndez Blanco (Universidad de Oviedo); Carlos Suari Rodrigue (Universitat Rovira i Virgili); Sebastián Vargas Álvarez (Universidad del Rosario, Colombia); Llorián García Flórez (Universidad de Oviedo).

COMITÉ CIENTÍFICO

Julio Concepción Suárez (Real Instituto de Estudios Asturianos); Alejandra Korstanje (Instituto Superior de Estudios Sociales, CONICET/UNT, Argentina); Javier Fernández Conde (Universidad de Oviedo); Margarita Fernández Mier (Universidad de Oviedo); Armando Graña García (IES Arzobispo Valdés Salas); Jesús Ruiz Fernández (Universidad de Oviedo); Gabriel Moshenska (University College London); Sofía Chacaltana Cortez (Universidad Antonio Ruiz de Montoya, Perú); Alberto Sarcina (Instituto Colombiano de Antropología e Historia, Colombia).

EDITA

LA PONTE-ECOMUSÉU

www.laponte.org

Villanueva de Santu Adrianu s/n CP 33115 (Asturias, España)

Correo electrónico info@laponte.org

Tfno.: 985 761 403

DISEÑO Y MAQUETACIÓN | Amelia Celaya

Obra bajo licencia Creative Commons



3.0 ES

Más información en: <http://creativecommons.org/>

La revista *Cuadiernu* está indexada en las siguientes bases de datos: Directory of Open Access Journals (DOAJ), European Reference Index for the Humanities and Social Sciences (ERIHPLUS), Information Matrix for the Analysis of Journals (MIAR), Sherpa/Romeo, Biblioteca Nacional de España, Clasificación Integrada de Revistas Científicas (CIRC), Catálogo de la Red de Bibliotecas Universitarias (REBIUN), Worldcat, Dulcinea, Dialnet y Latindex, entre otras.

ISSN-e: 2340-6895

ISSN: 2444-7765

D.L.: AS-04305-2014

Diciembre 2023

sumario

4 Editorial

Artículos

- 11** Hechos, valores y patrimonio cultural. Reflexiones desde la teoría de la valoración de John Dewey
- 31** Sanaduría, corazonar y tejer un proyecto museográfico participativo y colaborativo que pluraliza los sentidos de paz en Colombia
- 67** Aproximación al uso de la cartografía social en la gestión del patrimonio. Algunas reflexiones y aplicaciones desde València (España)
- 99** San Cibrao do Monte Calvo (Ourense). Recristianización de un monte sagrado en el siglo X
- 133** Mapeo de Relaciones y Agentes Claves como herramienta de diagnóstico territorial: prácticas y aprendizajes en la Región Centro de Argentina
- 165** Análisis de la técnica de factura de los amarres de cuero de las campanas antiguas del centro de la ciudad de Guadalajara, México

Notas

- 190** EnCorgadas. Reactivación do regadío tradicional de Penelas (Teo, Galiza)
- 210** The shared administration of living heritage in Parabiago, Italia

Varia

- 234** El Patrimonio de la Guerra Civil como herramienta para la reapropiación identitaria y la vertebración territorial en la Comunidad de Madrid
- 260** Entrevista a Xosé Lluís García Arias: de campu, patrimoni u y trescendencia



Mapeo de Relaciones y Agentes Claves como herramienta de diagnóstico territorial en procesos de patrimonialización: prácticas y aprendizajes en la Región Centro de Argentina

Mapping of Social Relationships and Stakeholders as a territorial diagnostic tool in patrimonialization processes: practices and learning in the Central Region of Argentina

Enviado 20 de junio.
Aceptado 13 de diciembre.



VALERIA BELÉN MARTIN SILVA
(valeriabelen.silva@alu.uhu.es)

UNIVERSIDAD DE HUELVA

Resumen

Se presenta la experiencia metodológica de diagnóstico territorial desarrollada en el marco de un ciclo de Talleres de Cartografía Social en la localidad de Miramar de Ansenúza (prov. de Córdoba, Argentina), en el contexto de una investigación doctoral más amplia sobre procesos de patrimonialización, arqueología y comunidad en la región Centro de Argentina.

El análisis de redes, a partir de mapas de relaciones denominados cultogramas, resultó clave para adentrarnos en el entramado de relaciones sociales a nivel comunal e intercomunal, identificando los distintos posicionamientos de los actores sociales y cómo se articulan sobre el terreno. De este modo, se fue construyendo un corpus de información esencial para el abordaje del trabajo colaborativo con los diferentes actores, potenciando sinergias para incentivar y maximizar la participación.

Además, se reflexiona sobre las limitaciones de estas metodologías y de qué forma pueden ser complementadas para abordar la complejidad del escenario social y territorial.

Palabras clave

Investigación acción-participativa, cartografía social, mapa de relaciones, cultograma, patrimonio cultural, Miramar de Ansenúza.



Keywords

Participatory action research, social cartography, social relationship maps, cultugrama, cultural heritage, Miramar de Ansenuza.

Abstract

The methodological experience of territorial diagnosis developed within the framework of a cycle of Social Cartography Workshops in the town of Miramar de Ansenuza (province of Córdoba, Argentina) is presented, in the context of a broader doctoral research on patrimonialization processes, archaeology and community in the Central region of Argentina.

Network analysis, based on Social Relationship Maps called Culturamas, was key to delve into the network of social relationships at the communal and inter-communal level, identifying the different positioning of the social actors and how they articulate on the ground. In this way, a corpus of essential information was built to approach collaborative work with the different actors, promoting synergies to encourage and maximize participation.

In addition, we reflect on the limitations of these methodologies and how they can be complemented to address the complexity of the social and territorial scenario.

Introducción

Este trabajo aborda la experiencia metodológica de los Mapas de Relaciones como herramienta de análisis territorial. En particular nos enfocaremos en el proceso de materialización y decodificación de cultogramas, una versión adaptada del sociograma, desarrollados en el “Taller de diagnóstico patrimonial participativo”, en el marco de un ciclo de talleres de mapeo colectivo denominado “El patrimonio arqueológico de Miramar a través de la cartografía social (Córdoba Argentina)”¹, que constó de cinco sesiones llevadas a cabo a lo largo de dos meses² con la participación de 73 personas, y en las que se experimentaron con diferentes técnicas de mapeo (mapas de relaciones, mapeo al paso, mapas temporales, derivas urbanas, entre otros). Además, la realización de estos mapas conllevó el empleo de otras técnicas etnográficas como entrevistas, grupos de discusión y observación participante, para tener una visión más transversal e integradora del espacio habitado y vivencial.

Este ciclo de talleres de CS tuvo como objetivo indagar en los modos en que se concibe y construye el paisaje cultural miramarense, y en especial las percepciones locales en torno a lo arqueológico. Con el fin de analizar los procesos de patrimonialización del registro arqueológico; los agentes que intervienen a nivel comunal, institucional, gubernamental y desde la esfera académica; los mecanismos de puesta en valor; así como los intereses, identidades y significados que generan. De este modo, debemos entender estas problemáticas de estudio abordadas en el trabajo de campo como elementos de una investigación más amplia en el contexto de la tesis doctoral de la autora sobre procesos de patrimonialización, arqueología y comunidad en la región Centro de Argentina³, de la que la provincia de Córdoba forma parte.

¹ Este ciclo fue realizado en el contexto de una estancia de investigación en el Museo de Antropología de la Facultad de Filosofía y Humanidades (FFyH), Universidad Nacional de Córdoba (UNC), con el Programa de Arqueología Pública (PAP), que implicó a su vez el desarrollo de un trabajo de campo en la localidad de Miramar de Ansenusa (Dpto. San Justo, Córdoba, Argentina). La estancia fue llevada a cabo bajo la supervisión de las Dras. Mariana Fabra y Mariela Zabala, coordinadoras de este programa.

² El ciclo fue avalado y certificado por la Secretaría de Extensión Universitaria de la FFyH, UNC, y fue desarrollado entre los meses de abril y mayo de 2017.

³ En el programa de doctorado en Ciencia Regional: empresa y territorio (CREMTE) de la Universidad de Huelva.

En este sentido, la metodología empleada en el “Taller de diagnóstico patrimonial participativo” buscó propiciar un primer acercamiento a la realidad cultural miramarense, adentrarnos en los discursos y representaciones sociales en torno a lo patrimonial y lo arqueológico, permitiéndonos posicionarnos en el entramado social local, visibilizando e identificando a los agentes locales claves y las relaciones existentes entre estos y los patrimonios locales, lo que nos permitió empezar a construir una red de relaciones para etapas posteriores del proceso investigativo.

Por ello, el propósito de este trabajo es reflexionar sobre los aportes y limitaciones de esta herramienta metodológica para el análisis social y espacial de redes, entendiendo que el entramado de relaciones sociales no es una entidad aislada, sino una construcción social que se configura en múltiples interacciones a diferentes niveles (Acosta-Guacaneme y Bautista-Bautista, 2017).

⁴Durante el año 2022 se realizó un nuevo censo nacional pero todavía no se encuentran publicados los resultados por localidad, solo se han dado a conocer datos provisionales por provincia y por departamentos, como es el caso del departamento de San Justo que cuenta con una población de 234.466 habitantes según el último censo, pero no se detalla la población de cada localidad integrante (Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina [INDEC], 2022).

⁵ver Miramar ahora se llama Miramar de Ansenúza, 2014; Miramar: Concejo aprobó el cambio de nombre a la localidad, 2014.

Área de estudio

La localidad de Miramar de Ansenúza se ubica al Noreste de la provincia de Córdoba, Argentina, en el departamento de San Justo, sobre la costa sur de la laguna salada de Mar Chiquita (o Mar de Ansenúza) (FIGURA 1), con una población de aproximadamente 2.023 habitantes (Instituto Nacional de Estadística y Censos de la República Argentina [INDEC], 2010)⁴. Por ordenanza municipal, en el año 2014, la localidad de Miramar cambió su denominación oficial a Miramar de Ansenúza⁵, como respuesta a una propuesta realizada por el gobernador provincial de ese entonces, para posicionar mejor Miramar como destino turístico y diferenciarlo de otras poblaciones con el mismo nombre, como Miramar en la provincia de Buenos Aires. Sin embargo, este proceso administrativo fue realizado sin contar con el consenso de la comunidad local, ya que no se realizó ni consulta popular ni referéndum. Por ello, todavía hoy este nombre sigue generando tensiones, en particular por el debate en torno al origen indígena de la palabra

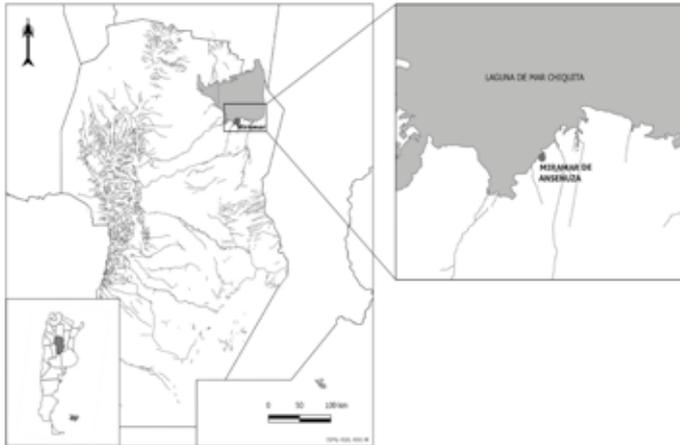


FIGURA 1: Localización del área de estudio (Fuente: Elaboración propia).



de Ansenusa, según estudios recientes la primera vez que aparece el término Ansenusa es en 1566 como topónimo en documentos coloniales para referirse específicamente a la región sudoeste de la Laguna de Mar Chiquita, luego extendido este término a todo el entorno de la laguna (Ferreyra, Zapata y Villaroya, 2023).

Esta localidad es la única población asentada sobre la ribera de la Laguna de Mar Chiquita (FIGURA 2A), la mayor cuenca cerrada de Latinoamérica, un cuerpo de agua salina, poco profundo (con profun-

FIGURA 2: a) Vistas de la laguna desde la costanera; b) cartel informativo a la entrada de la localidad sobre las figuras de protección de la laguna (Fuente: Elaboración propia).

didades que oscilan entre los 2 y 10 m), con una extensión variable entre sus ciclos secos y húmedos, llegando a fluctuar entre 1800 km² en época de bajo nivel hasta más de 6.500 km² (Pagot *et al.*, 2014; Nores, Fabra, García y Demarchi, 2017). En marzo de 1991 el ambiente acuático del sistema que integran los bañados del río Dulce y la laguna Mar Chiquita fueron declarados Sitio Hemisférico de la Red Hemisférica de Aves Playeras (RHRAP), siendo ésta la primera categoría de protección que tuvo a nivel internacional. Con posterioridad fue declarada en el año 1994 por la provincia de Córdoba como Reserva Natural de Uso Múltiple Bañados del Río Dulce y Laguna de Mar Chiquita (Decreto N.º 3215/94) y en el año 2002 como Sitio RAMSAR “Bañados del Río Dulce y Laguna Mar Chiquita” (Bucher *et al.* 2006) (FIGURA 2B). Finalmente, en junio de 2022 se creó el Parque Nacional de Ansenúza con un área protegida que abarca 661.416 hectáreas que incluyen la Laguna de Mar Chiquita y Miramar de Ansenúza.

La particularidad del paisaje, la variedad de especies de aves, y las saludables propiedades de la zona convergen generando un enclave único en la región, en el que confluyen una gran diversidad de bienes patrimoniales naturales y culturales que han definido el perfil turístico de la localidad desde su concepción (Leiva, 2014). En la actualidad, las actividades económicas principales del municipio se concentran en la actividad turística (turismo de salud aprovechando las propiedades curativas del agua y el barro de la laguna, turismo ecológico y turismo de ocio) y en los criaderos de nutria que han dado origen a una floreciente industria peletera con prendas de piel y cuero de gran calidad (Zapata, 2011).

Al mismo tiempo, este espejo de agua ha moldeado no sólo el paisaje y la fisonomía de la región sino también las estrategias de subsistencias de las poblaciones humanas. Las variaciones hidrológicas han sido frecuentes durante al menos los últimos 20.000 años, alternando ciclos fríos y secos con húmedos y cálidos (Piovano, Ariztegui, Córdoba, Cioccale y Sylvestre, 2009). A lo largo de estas fases húmedas la localidad ha sufrido tres grandes inundaciones que han afectado

al entramado urbano (en 1958, 1977 y 2003), en particular a los elementos culturales tanto del patrimonio histórico como del patrimonio arqueológico (principalmente sitios arqueológicos prehispánicos sin estructuras visibles con evidencia de material cerámico, material lítico, hornos de tierra cocida, también conocidos como botijas o hornillos, etc.).

Por este motivo la mayoría de los sitios arqueológicos han sufrido procesos erosivos o quedado bajo las aguas de la laguna como consecuencia de los hem Ciclos estacionales húmedos, ante esta situación y previo al año 2009, el personal del Museo de Ciencias Naturales de la Región Ansenúza “Aníbal Montes”, en adelante MCNAM, realizó tareas de rescate arqueológico en la localidad, lo que implicó un gran acopio y almacenamiento de material arqueológico, sobre todo de fragmentos cerámicos, en el depósito del museo. A partir del año 2009 entra en vigor una nueva normativa relativa al hallazgo de restos humanos, por lo que el museo adopta esta nueva reglamentación en donde las tareas de recuperación se deben efectuar en el marco de un convenio suscrito por la Policía Judicial, el Equipo Argentino de Antropología Forense y el Museo de Antropología (FFyH-UNC), desde donde se creó un equipo interdisciplinario que acude al lugar del hallazgo para determinar si se trata de restos humanos o no y si estos pertenecen a población actual, histórica o arqueológica. El Programa de Arqueología Pública (PAP) forma parte de este equipo, y desde este marco es que se han efectuado la recuperación de restos humanos en la costa sur de la laguna Mar Chiquita (Fabra y Zabala, 2019).

Cartografías participativas: comunidad, territorio y patrimonio

La práctica cartográfica a lo largo de la historia ha tenido un rol fundamental en la orientación y descubrimiento de un territorio desconocido, en la demarcación de fronteras, estableciendo caminos y marcando el poder de los Estados (Habegger y Mancila, 2005). Como

plantea Harley (1990:73), “la percepción usual común sobre la naturaleza de los mapas es que son espejos, representaciones gráficas de algunos aspectos del mundo real (...) y que el papel del mapa es de representar una imagen actual de la realidad geográfica”. Hoy en día, esta visión *naive* de los mapas poco a poco ha sido dejada de lado en las perspectivas actuales del campo de la cartografía, pero es la que prevalece en muchos casos en sectores de la opinión general. Como señalan Habegger y Mancila (2005), el haber dejado atrás paradigmas positivistas y pasar a paradigmas como el *Realismo Crítico*, el *Constructivismo* y el *Interpretativo Crítico* que comparten la idea de que la realidad es un mundo percibido por nuestros cinco sentidos y construidos culturalmente por nosotros, nos permite repensar los mapas y sus significaciones.

Así pues, los discursos cartográficos inherentes en los mapas deben ser comprendidos en forma de mensaje codificado que reproduce la ideología imperante pero también, en algunos casos, pueden ser mecanismos de denuncias que visibilicen reivindicaciones territoriales, vivencias u otras realidades sociales. En donde la cartografía puede convertirse en un instrumento primordial en la construcción social del territorio. En este marco toma fuerza la Cartografía Social, en adelante CS, como propuesta teórico-metodológica de investigación humanista y humanizadora. Ya que la CS busca expandir las lecturas sobre una realidad, reconociendo aspectos que en las cartografías hegemónicas no surgen, como la dimensión simbólica, comunal, vivencial, cultural, identitaria, patrimonial, del lenguaje, conflictiva, entre otras. Es decir, que se coloca como eje de análisis al sujeto y sus experiencias con el entorno, construyendo el contenido de los mapas de forma consensuada entre todos los actores participantes (Galvis, 2020). Primando la experiencia, la vivencia y la observación directa de los procesos territoriales, y partiendo de la premisa de que todos los actores sociales tienen unos saberes por compartir y aportar en los procesos de construcción social del conocimiento acerca de sus realidades socioculturales, ambientales, políticas y económicas (Restre-

po y Velasco, 1998; Castro Jaramillo, 2016). Con la CS se busca así co-construir un diagnóstico colectivo sobre los problemas, las potencialidades, recursos y oportunidades de un grupo social en relación con su territorio.

La CS utiliza instrumentos técnicos y vivenciales basados predominantemente en el uso de mapas y elementos gráficos, siendo una de las herramientas esenciales la técnica del mapeo colectivo, también conocido como mapeo participativo, mapeo social o mapeo comunitario (Braceras, 2012; Sletto, Bryan, Torrado, Haley, Barry, 2013; Ganter, Sandoval, García, De la Fuente, 2015), que algunos autores lo definen como: “un proceso de creación que subvierte el lugar de enunciación para desafiar los relatos dominantes sobre los territorios, a partir de los saberes y experiencias cotidianas de los participantes. Sobre un soporte gráfico y visual se visibilizan las problemáticas más acuciantes del territorio identificando a los responsables, reflexionando sobre conexiones con otras temáticas y señalizando las consecuencias” (Ares y Risler, 2013: 12).

En este esquema nunca debemos olvidar que el mapeo es un medio y no un fin. Como plantean estos autores, debe formar parte de un proceso mayor ya que el mapeo no produce transformaciones por sí mismo, sino que es un instrumento de interpretación social, geográfica, política, cultural y artística que nos permite repensar las estructuras, conocimientos y entendimientos hegemónicos. Y nosotros como investigadores nos convertimos en facilitadores, es decir que nuestro rol es el de generar dinámicas de participación y aportar las herramientas teóricas-prácticas para que la comunidad sea partícipe activamente.

Mediante el proceso de mapeo se busca crear cartografías críticas, que permitan indagar en el conocimiento sensible del espacio comunal y dar nuevos significados al territorio, apelando a una reapropiación discursiva de este, desde una mirada colectiva que subvierte la información expuesta en los mapas estandarizados (Wainwright y Bryan, 2009).

En el ámbito latinoamericano, del cual formamos parte, estas prácticas cartográficas participativas tuvieron su inicio a principios de la década de 1980, en proyectos relacionados con la mejora del manejo de recursos naturales en territorios indígenas (Offen, 2009), siendo las investigaciones en torno a las problemáticas de los derechos territoriales de comunidades indígenas una de las líneas de trabajo que más ha proliferado (Andrade, 2001; Barroso, 2010; Sletto, 2010; Vélez, Rátiva y Varela, 2012; Almeida, 2013; Montoya, García y Ospina, 2014; Sletto, *et al.*, 2013; entre otros).

Para el caso de Argentina, los inicios de la práctica se retrotraen a principios del 2000, y su desarrollo, según Fernández Romero (2017, 2021), se ha dado desde dos vertientes: la construcción de mapeos indígenas en el contexto de luchas por el reconocimiento de tierras, de gestión de recursos y defensa de la cultura y derechos indígenas, co-construidos desde organizaciones de pueblos originarios en colaboración, principalmente con ONG's y esferas académicas; y mapeos participativos desde el ámbito universitario, en el marco de proyectos de investigación y docencia, y/o proyectos de extensión universitaria, y desde la esfera de organizaciones sociales, asociaciones civiles, colectivos activistas e iniciativas estatales, abordando una multiplicidad de temáticas y problemáticas sociales y territoriales. De especial interés para nuestra investigación han sido los estudios de índole patrimonial, que han promovido la participación de los pobladores en el proceso de construcción de saberes y producción de conocimiento sobre el paisaje cultural (Aichino, De Carli, Zabala y Fabra, 2012; Ares y Risler, 2013; Zabala, Fabra, Aichino y De Carli, 2016, entre otros). Específicamente, la labor desarrollada por el Programa de Arqueología Pública (PAP)⁶, institución de acogida durante nuestro trabajo de campo, que desde el año 2005 en la provincia de Córdoba (Argentina) llevan adelante, en la esfera de intervenciones de rescate arqueológico, acciones de Educación Patrimonial para establecer lazos entre los saberes académicos y otros saberes generados en torno al patrimonio en ámbitos extrauniversitarios (Fabra, Roura y Zabala, 2008;

⁶Formalizado como Programa de Extensión Universitaria en el año 2011, depende del Instituto de Antropología de Córdoba- Conicet, el Museo de Antropología y la Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad de Filosofía y Humanidades, Universidad Nacional de Córdoba.

Zabala y Fabra, 2012; Fabra y Zabala, 2015; Zabala, Fabra, Aichino y De Carli, 2015, Fabra y Zabala, 2019). En los últimos años, en el marco de estas actividades de socialización patrimonial se comenzó a incursionar en talleres de CS en diferentes localidades de Córdoba como San Carlos Minas (departamento de Minas) y en Miramar de Ansenusa (departamento de San Justo) (Aichino, De Carli, Zabala y Fabra, 2013; Zabala *et al.*, 2016).

De este modo, y teniendo presente el trabajo realizado en la región, se diseñó un ciclo de talleres de CS en Miramar para abordar la problemática en estudio, y dar continuidad y profundizar en las tareas desarrolladas por el PAP. El mismo tuvo como objetivo promover la creación de espacios de encuentro, mediación y sociabilización patrimonial como medio para adentrarnos en las percepciones locales sobre el espacio habitado y los patrimonios que componen el paisaje cultural local, en especial lo relacionado a los procesos de patrimonialización del registro arqueológico, partiendo de que el patrimonio como construcción dinámica y contextualizada históricamente se proyecta a sí mismo como un registro de la memoria social, de un pasado y un presente compartidos y vividos, que se construye desde las relaciones dialécticas entre los distintos actores sociales e intereses, inmersos en un complejo y constante proceso de significación (Martin, Zabala y Fabra, 2019). Asimismo, el ciclo fue concebido como espacio de experimentación, a través del empleo de diferentes técnicas de mapeo y metodologías de Investigación acción-participativa (IAP), para abordar aspectos patrimoniales poco visibilizados, como así también, reflexionar sobre las prácticas de gestión patrimonial y la proyección de propuestas *desde* y no exclusivamente *para* la comunidad local (Martin, 2016).

Adicionalmente, en lo referido a los procesos de patrimonialización, entendemos estos procesos como los mecanismos por los cuales el patrimonio se construye cultural y socialmente (Marschoff, Lindskoug y Gabriel, 2022). Es decir, viene a ser el proceso por el cual un objeto o práctica cultural adquiere la significación y es reconocido como pa-

rimonio cultural (Alegría Licuime *et al.*, 2018). Pero no es un proceso estático, sino por el contrario dinámico, ya que implica una constante relación entre pasado/presente-objeto/símbolo que deviene en la materialización y representación de una relación entre discurso y práctica (Ramos, 2017). Para analizar estos procesos, se parte de la propuesta de Mejía (2018) de patrimonialización en red, desde esta perspectiva el autor plantea que la patrimonialización debe ser comprendida como un sistema organizado en redes, nodos y flujos. Redes que conectan o no a actores en el proceso de atribuirle valor a un elemento cultural o natural, con nodos interconectados con mayor o menor importancia, en donde lo que fluye son valores, intereses y significados que conectan o desconectan actores. En una red que siempre está en permanente reconfiguración, y que no es ajena a fricciones, conflictos y mediaciones en torno a la significación y patrimonialización resultante.

Taller de Diagnóstico Patrimonial Participativo: mapa de Relaciones

Este taller fue realizado en las inmediaciones del MCNAM, y contó con la participación de 10 asistentes (8 mujeres y 2 varones), lo que posibilitó que se establecieran dos grupos de trabajo de 5 personas cada uno (FIGURA 3A). El Grupo 1 estuvo conformado en su mayoría por personas adultas, que vivieron las diferentes inundaciones y que suelen colaborar con la Asociación de Amigos del Museo de la Región de Ansenzuza “Aníbal Montes”. Es decir, un segmento de la comunidad muy concienciado con el patrimonio local. Por otra parte, el Grupo 2 estuvo formado mayormente por personas adultas no oriundas de Miramar de Ansenzuza que por motivos de trabajo habían tenido que migrar hacia esta localidad pero que hacían décadas que se encontraban ya radicados en la zona, aportando así una mirada y vivencias complementarias a los lugareños. Cabe aclarar que la conformación de los grupos fue dada de forma espontánea, es decir no se buscó crear esa separación entre lugareños y residentes pero no oriundos.



FIGURA 3: a) Grupos de trabajo (Fuente: elaboración propia); b) Realización de mapas conceptuales sobre los patrimonios locales (Fuente: fotografías cedidas por H. Giraudo).

El taller constó de dos partes, en un primer momento se trabajó sobre el concepto de patrimonio y la construcción del término a partir de una matriz de preguntas para intentar volcar las primeras ideas que se tenían sobre el territorio y el patrimonio local a través de mapas conceptuales (FIGURA 3B).

Las preguntas disparadoras fueron:

- ¿qué es el patrimonio?
- ¿qué es el patrimonio arqueológico?
- ¿qué consideramos patrimonio/patrimonio arqueológico?, identificación del patrimonio local.

Los grupos expusieron sus respuestas en cartulinas y se reflexionó entre los dos grupos las coincidencias y discrepancias en las respuestas dadas. En el caso del Grupo 1 se define al patrimonio como lugares que albergan hechos significativos que deben ser preservados a futuro, porque forman parte de la historia y se deben conocer para poder ser transmitidos; en cuanto al patrimonio arqueológico se lo concibe como “todo aquel vestigio que heredamos de los ancestros”, estableciendo así una relación identitaria con estas materialidades, como un elemento que forma parte de su historia. En cuanto a la identificación del patrimonio y patrimonio arqueológico se observa que mayormente se asocia con bienes inmuebles como los museos locales, ruinas de edificios históricos, iglesias, o sitios arqueológicos, aunque también en menor medida se nombran algunos elementos del patrimonio inmaterial como la Leyenda de Ansenúza o las noches de Miramar.

De este modo, ya se aprecia un discernimiento de los espacios culturales y/o museísticos locales como lugares patrimoniales, como es el caso del MCNAM, gestionado por la Asociación de Amigos del Museo de la Región de Ansenúza “Aníbal Montes”; el Gran Hotel Viena, regentado por la Asociación Civil Amigos del Gran Hotel Viena; o el Museo Capilla “San Antonio” (primera capilla croata de la provincia de Córdoba)⁷ y el Museo Fotográfico “Dante Marchetti”, administrados por la Cooperativa Eléctrica y de Servicios Públicos Miramar Ltda. Cabe mencionar que estos agentes sociales luego fueron analizados en profundidad en la siguiente parte del taller.

Por otra parte, el Grupo 2 manifiesta en la misma línea que el Grupo 1 que el patrimonio puede ser definido como “un lugar, un objeto que tiene un valor significativo” y que debe perdurar en el tiempo, además se especifica los diferentes tipos de patrimonio que conciben como el patrimonio natural, arqueológico, cultural o paleontológico. Con respecto al patrimonio arqueológico se entiende como un objeto, lugar o espacio que permite conocer los antepasados antiguos o recientes, estableciendo también ese nexo identitario con estos bienes. Por último, se advierte que el mayor contraste entre las respuestas dadas

⁷En el caso del museo capilla tienen una concesión por diez años.

por estos dos grupos viene dado en lo expresado en la identificación del patrimonio local, ya que el Grupo 2 se enfoca más sobre los elementos patrimoniales naturales poniendo como foco la laguna, su avifauna y la biodiversidad derivada, y en el caso del patrimonio arqueológico se identifica como los “restos o sedimentos expuestos en la laguna”.

Concluida esta primera fase, se realizó el mapa de relaciones, conocido comúnmente como sociograma⁸, que es una herramienta que permite graficar las redes que tejen los actores y/o grupos sociales de un territorio dado en un espaciotemporal determinado, y trazar las conexiones existentes entre ellas (Andrade, 2001). Como técnica de representación gráfica puede ser definido como el “diagrama utilizado en sociometría para objetivar gráficamente las relaciones mutuas existentes entre los miembros del grupo estudiado. Suele obtenerse analizando cuatro dimensiones: las elecciones, los rechazos, las expectativas de elección y las expectativas de rechazo” (Ander-Egg, 1995: 317).

Es una herramienta determinante en la etapa inicial de diagnóstico ya que nos permite un primer acercamiento al entramado de relaciones sociales de la comunidad en estudio, desvelando los distintos intereses y posicionamientos de los actores sociales y agentes claves y cómo se articulan sobre el terreno, como así también con qué alianzas y conflictos nos podemos encontrar (Jiménez, Vela, Ramírez y García, 2013). Por eso el poder visibilizar estos actores y las formas en que se relacionan constituyen una información indispensable para el abordaje del trabajo participativo con los diferentes actores, maximizando su participación en algunos casos o evitando situaciones conflictivas que no aportan a las dinámicas de trabajo y al proceso de investigación (Rodrigo, 2018).

Por otra parte, si bien estos mapas se centran en identificar las relaciones entre los grupos sociales en un territorio determinado, pueden ser igualmente utilizados para indagar sobre una temática en concreto (como, por ejemplo, los servicios de salud pública, la cultura, el turismo, la ciudad sostenible, etc.) si la colocamos como eje del mapa. Pero procurando no fragmentar artificialmente la realidad,

⁸ Técnica desarrollada por el psiquiatra y educador rumano Jakov Levy Moreno, en la década de 1930. También fue fundador del psicodrama o la sociometría (Sánchez, 2018).

ya que en un territorio todo se encuentra interconectado (Alberich, 2008). Siguiendo estos lineamientos se adaptó la técnica a nuestra problemática de estudio, centrando el Mapa de Relaciones al patrimonio local. Se buscaba vislumbrar dos situaciones: la identificación de los actores claves locales, y las formas en que se relacionan entre ellos y con los bienes patrimoniales locales. A los fines de la actividad se denominó al sociograma como cultugrama.

Para la materialización del cultugrama se tomó como referencia la propuesta realizada por Villasante, Hernández, De Armas, Sánchez y Marrero (2016) y se trabajó a partir de un plano cartesiano organizado en base a dos aspectos (FIGURA 4):

- Receptividad: se sitúa a lo largo del eje x, presentando una mayor receptividad más a la izquierda (afines) y menor receptividad más a la derecha (opuestos). Quedando plasmadas así cuatro tipos de grados: afines, diferentes, ajenos y opuestos.
- Agentes claves: sobre el eje y se ubican los sujetos de análisis. Se representan a través de un código de formas que a simple vista ayuden a diferenciar de manera inequívoca los diversos actores sociales. Las formas utilizadas fueron:
 - La figura triangular para representar los grupos de alto poder (por ejemplo: poderes políticos y económicos, administraciones públicas, instituciones académicas y científicas);
 - La figura rectangular para la población organizada (por ejemplo: asociaciones de amigos, clubes, entre otros) y;
 - La figura circular para los sectores de la población no organizados.
 - Además, se incluyó otra figura, la de los bienes patrimoniales como figura central del cultugrama, representada con una figura pentagonal.

A partir de la construcción de este plano se plasmaron los tipos de relaciones existentes. Si bien los vínculos entre los actores sociales

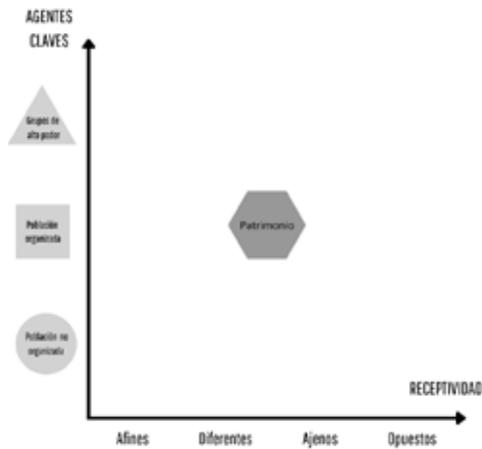


FIGURA 4: Modelo cartesiano del mapa de relaciones (Fuente: Elaboración propia a partir de la propuesta de Villasante *et al.*, 2016).



FIGURA 5: Leyenda de tipología de relaciones entre los agentes claves y el patrimonio (Fuente: Elaboración propia a partir de la propuesta de Rodrigo, 2018).

pueden ser diversos, al menos se deben plasmar las relaciones fuertes, de colaboración, débiles y conflictivas (Rodrigo, 2018), y partiendo de estas cuatro relaciones base se puede ahondar en los subtipos que subyacen dentro de cada una. Además, algunos autores, como Red Cimas (2009), señalan que debido a la complejidad de la realidad social puede resultar interesante que la representación gráfica y la definición de los tipos de relaciones sea adaptada y reinventada según el contexto del caso de estudio. De acuerdo con estos parámetros se trabajó con la siguiente tipología (FIGURA 5):

- Relaciones fuertes: densas (relación de afinidad con reciprocidad), normales (relación habitual).
- Relaciones de colaboración (relación de tipo bidireccional, con reciprocidad positiva).

- Relaciones débiles: puntuales (relación con reciprocidad débil).
- Relaciones conflictivas: conflictivas (relaciones con reciprocidad negativa) y muy conflictivas (relación de confrontación o enfrentamiento).
- Sin relación: en blanco (ausencia de relación).

A cada grupo se le repartieron tarjetas en blanco con las figuras geométricas que representaban a los agentes claves. Luego se rellenaron las tarjetas con los diferentes agentes locales que identificaban en el territorio, y se ubicaron en la cartulina para después relacionarlas (FIGURA 6). A partir de este punto, cada grupo debatió sobre cómo se vinculan los agentes y cómo es esa relación con el patrimonio hasta llegar a un consenso que pudiera ser plasmado en el mapa de relaciones.

Una vez elaborados los cultogramas, se hizo una puesta en común en donde se explicó la razón de cada una de las relaciones, y se debatió y reflexionó sobre los resultados alcanzados por los dos grupos. Nuestro rol siempre fue el de facilitadora sin intervenir y/o influenciar en el proceso creativo.

El taller finalizó con la realización de una diana de evaluación, que es un sistema de evaluación participativa y muy visual, que permite conocer de manera inmediata la opinión y valoración de los participantes sobre la actividad desarrollada, por eso durante todo el ciclo de talleres se mantuvo esta técnica de evaluación. Para crear la diana se utilizó una matriz con forma de rombo con tres rombos concéntricos, cada rombo representaba una calificación (de afuera hacia adentro: 1 nada de acuerdo, 2 algo de acuerdo, 3 muy de acuerdo). A su vez, el rombo se divide en porciones según los *ítems* a evaluar, en este caso se evaluaron cuatro aspectos: la metodología empleada, el ambiente de participación, la aplicación práctica de los contenidos abordados en el taller y valoración general de la actividad. El sistema de evaluación consistía en que cada participante, de manera individual, debía marcar con una pegatina circular cada segmento evaluable, cuando más cerca del centro de la diana la evaluación era positiva, o negativa si se alejaba

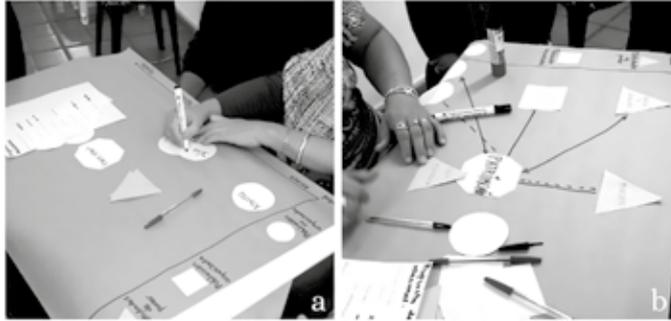


FIGURA 6: Realización de Cultogramas: a) Grupo 1, b) Grupo 2 (Fuente: Elaboración propia).

del centro. En términos generales la evaluación fue positiva, todos los participantes concentraron sus puntos en el rombo del centro.

Asimismo, para complementar esta evaluación y profundizar en la experiencia de los participantes en la actividad final del ciclo de talleres de CS, denominado Sesión de devolución: ¿por qué dijimos lo que dijimos?, se entregó una ficha de evaluación a los participantes para que conocieran su opinión sobre diferentes criterios como si consideraban que los temas fueron presentados con claridad, si la distribución y uso del tiempo fue adecuado, si hubo espacio para la participación, si los temas abordados fueron de utilidad, y si la actividad permitió reflexionar sobre el patrimonio local. Estos aspectos eran evaluables de acuerdo con la siguiente escala: N/A (no aplica), 0 (totalmente en desacuerdo), 1 (parcialmente de acuerdo), y 2 (totalmente de acuerdo). Adicionalmente se ofrecía un espacio dentro de cada criterio para observaciones y recomendaciones, y al final de la ficha se preguntaba cómo se hizo sentir la actividad, para que pudieran puntualizar en sus evaluaciones y sentir más allá de la escala evaluable. Si bien no todos los participantes ahondaron en estos aspectos y se centraron más en la evaluación de criterios, los que sí se expresaron mencionaron cuestiones como que se había sentido “muy cómoda”, que “se formaron dos grupos y el debate fue una buena experiencia y enriquece-

dora”, o “que en pocas oportunidades hemos trabajado en comunidad como en estos encuentros”.

Tejiendo redes

La interpretación y decodificación de los Mapas de Relaciones resultantes se enfocó desde un análisis cualitativo para dar cuenta de la complejidad de las relaciones expuestas. Los elementos claves observados fueron: la intensidad de las relaciones, la densidad de las relaciones, observación de los elementos centrales y articuladores, los conflictos o rupturas de la red, los espacios sin relacionar, las relaciones indirectas, y observación de los puentes locales (Martin, 1999).

El mapa del grupo 1 plasmó que, en el caso de la población no organizada, los niños y adolescentes establecen relaciones puntuales con los bienes patrimoniales, en cambio en la población adulta estas relaciones son de tipo colaborativas, ya que consideraban que este sector de la comunidad era afín a los temas patrimoniales, en parte era también como ellos se auto percibían. En cuanto a la población organizada, se señalaron como agentes a museos y clubes de amigos, con relaciones densas y normales respectivamente. Por otra parte, en relación con los grupos de alto poder, se identificaron a la policía, asociaciones mutuales, centro de jubilados, cooperativa eléctrica y municipalidad; precisando relaciones normales, salvo en el caso de la cooperativa que se evidenció relaciones densas y del consistorio que se detectaron relaciones de tipo normal y puntual, es decir no implicado totalmente en la gestión patrimonial. Por lo que podemos observar, este grupo identificó a la cooperativa eléctrica y de servicios públicos Miramar Ltda. (Museo Fotográfico “Dante Marchetti” y el Museo Capilla “San Antonio”), y los demás museos locales (MCNAM, Gran Hotel Viena) como los principales agentes que ejercen relaciones densas con el patrimonio. Así pues, este tejido asociativo es percibido con un rol clave en la protección, gestión y conservación del patrimonio local.

En contraste en el mapa del Grupo 2, se visibilizaron no sólo relaciones de tipo fuertes y débiles, sino también conflictivas, tanto en los grupos de alto poder como en la población no organizada. A diferencia del grupo 1, el municipio es visto ambiguamente, por un lado, en algunas situaciones se identificaron relaciones de colaboración, pero por otra parte se visualizaron relaciones conflictivas por cuestiones de inversión presupuestaria y de desinterés a ciertas situaciones. Con respecto a los grupos de población no organizada, la población adulta indicaba además de relaciones de colaboración, de tipo puntuales y conflictivas, porque entendían que existen otros sectores de este segmento poblacional que son indiferentes al tema patrimonial, es decir que no se involucran y/o participan en actividades culturales. Esta misma situación se señaló en sectores de la población infantil, de adolescentes y jóvenes, en donde se reconocieron grupos ajenos a las problemáticas patrimoniales que tienden a no involucrarse en el ámbito cultural y patrimonial local. Finalmente, al igual que en el grupo 1, la cooperativa eléctrica y los museos locales son percibidos positivamente.

De esta manera, con estos mapas nos fuimos adentrando en la realidad local, entrelazando las construcciones del paisaje cultural de los oriundos y residentes de la localidad, e identificando a los agentes claves locales que se ven involucrados en la gestión patrimonial. Resulta interesante las percepciones contrapuestas en torno a la administración local, aspecto que nos suscitó la necesidad de establecer lazos con estos agentes locales gubernamentales para profundizar en ciertos aspectos organizativos, legales y comunales que se vieron plasmados en estos mapas. A su vez, el rol predominante que poseían los museos y asociaciones locales en la gestión patrimonial fue un elemento a tener presente para adecuar los siguientes talleres a desarrollar según las particularidades del municipio, y poder indagar en los roles de estos agentes en los procesos de patrimonialización del registro arqueológico en Miramar de Ansenúza, como el MCNAM y su labor arqueológica. Como así también, abrir este debate a la población no organizada, que como

se expuso en los grupos se detectaba poco interés cultural en ciertos sectores de la población juvenil, y esto se evidenció en la actividad realizada que sólo contó con la asistencia de población adulta, lo que planteaba la puesta en práctica de otras metodologías de mapeos para explorar y analizar en un contexto más amplio los grados de participación y afinidad con el patrimonio local.

Reflexiones Finales

Como mencionamos al principio de este trabajo el ciclo de talleres de cartografía social se enmarca dentro de una investigación doctoral enfocada al análisis de procesos de patrimonialización, arqueología y comunidad, desde una investigación participativa en donde la comunidad es un sujeto activo en la construcción de conocimiento. Para ello resultaba esencial ir construyendo redes comunales que nos permitieran indagar en estos aspectos desde la mirada local. En tal sentido los mapas de relaciones fueron una herramienta fundamental para la etapa inicial de diagnóstico territorial, ya que es una metodología que se apoya en el análisis participativo del territorio para visibilizar los flujos, intercambios y tensiones que se generan al interior de la comunidad, desvelando los distintos intereses y posicionamientos de los actores sociales y cómo se articulan sobre el terreno. Así pues, con este taller inicial se pudo identificar y posicionar a los agentes culturales como punto de partida para luego centrarnos en los actores que intervienen en la gestión del patrimonio arqueológico local y las dinámicas al interior de los procesos de patrimonialización del registro arqueológico.

Sin embargo, debemos tener presente que esta representación gráfica es sólo una instantánea de un momento específico, una imagen estática, en principio sólo descriptiva (Martín, 1999). Con lo cual los mapas surgidos de esta práctica deben ser complementada con otras técnicas de diagnóstico territorial como flujogramas, árbol de problemas, derivas, etc. Además, en nuestro caso y como

se menciona al principio del trabajo, se realizaron otra serie de acciones para complementar la construcción cartográfica participativa, como fue la realización de entrevistas semiestructuradas individuales y grupales, observación participante y grupos de reflexión, con el fin de tener una visión transversal e integradora del espacio habitado y vivencial. De manera que podamos recorrer el territorio, relacionarnos con otros actores sociales y observar otras relaciones más allá de las expresadas en el mapa, ya que es importante no perder de vista la complejidad del escenario social y abogar por una visión más integral del paisaje cultural local. Por lo cual esta metodología es más de tipo exploratoria y no debe ser usada como única fuente de información para definir las dinámicas de los agentes sociales de un determinado territorio, sino por el contrario como punto de partida para definir y ajustar las técnicas de análisis patrimonial de acuerdo con las características de la comunidad en estudio.

Para concluir, quisiéramos mencionar que se buscó que el proceso investigativo no quedará solo en el plano teórico, sino que las demandas locales pudieran ser canalizadas en una propuesta tangible, por ello ahora nos encontramos desarrollando el proyecto de Mirapedia, un repositorio participativo, basado en el recurso wiki, que pretende construir un banco de contenido textual, multimedia y georreferenciado de carácter comunitario sobre los patrimonios de Miramar de Ansenúza. Con este proyecto se busca impulsar espacios de participación en la identificación, documentación, registro, difusión y sociabilización de los bienes patrimoniales locales, abogando por una ciudadanía activa y participe en tareas comúnmente restringidas a investigadores, técnicos y agentes del Estado. Además, y como se mencionó previamente, el patrimonio arqueológico *in situ* se encuentra seriamente afectado por los ciclos húmedos de la laguna, por lo que *Mirapedia* se proyecta también como un medio para el registro y salvaguarda digital de estos bienes amenazados (Martin, 2017, 2023).

Agradecimientos

El trabajo de campo fue posible gracias a una beca de movilidad de la Asociación Universitaria Iberoamericana de Postgrado (AUIP) en el Museo de Antropología (FFyH, UNC) con el Programa de Arqueología Pública (PAP). Agradecemos a las coordinadoras del programa, Dra. Mariana Fabra y Dra. Mariela Eleonora Zabala, por el acogimiento y acompañamiento durante la estancia y, en especial a Julieta Bellis, por la colaboración brindada durante el desarrollo de algunos de los talleres de mapeo colectivo. A los guías Hugo Giraudo y Anabela Kaffer, y al que fuera presidente de la Asociación de Amigos del Museo de la Región de Ansenúza “Aníbal Montes”, Juan José Scienza por la ayuda brindada durante los meses de estancia en Miramar. Por último, un especial reconocimiento a todos los miramarenses que participaron en los mapeos por la predisposición de compartir sus vivencias y saberes.

Bibliografía

ACOSTA-GUACANEME, S., y BAUTISTA-BAUTISTA, C. (2017). Comunidades resilientes: tres direcciones integradas. *Revista de Arquitectura (Bogotá)*, 19, (2), 54-67. <https://doi.org/10.14718/RevArq.2017.19.2.997>

AICHINO, G. L., DE CARLI, M. C., ZABALA, M. E. y FABRA, M. (2012). Procesos de activación y valoración del patrimonio arqueológico a través de la Cartografía Social. *Revista EXT*, 3,1-27.

AICHINO, G. L., DE CARLI M. C., ZABALA M. E. y FABRA M. (2013). *Mapeando el Patrimonio Arqueológico de Córdoba. Propuesta educativa para el nivel medio con orientación en Ciencias Sociales y Humanidades*. Colección Cuadernos de Trabajo. Propuestas para la integración progresiva de saberes en la escuela secundaria. Recuperado de <https://ansenuza.unc.edu.ar/comunidades/handle/11086.1/761>

ALBERICH, T. (2008) IAP, Redes y Mapas Sociales: desde la investigación a la intervención social. *Portularia: Revista de Trabajo Social*, 3, (1), 131-151.

ALEGRÍA, L., ACEVEDO, P. y ROJAS C. (2018). Patrimonio Cultural y Memoria. El giro social de la memoria. *Revista Austral de Ciencias Sociales*, 34, 21-35

ALMEIDA, A. (2013). Nova cartografia social da Amazônia. En A. Almeida (Org.), *Nova Cartografia Social da Amazonia. Povos e comunidades tradicionais. Catálogo, livros, mapas, fascículos, simpósios, vídeos* (pp. 29-34). Manaus: UEA.

ANDRADE, H. (2001). *La cartografía social para la planeación participativa: experiencias de planeación con grupos étnicos en Colombia*. Caracas: Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo.

ARES, J. y RISLER, P. (2013). *Manual de mapeo colectivo: recursos cartográficos críticos para procesos territoriales de creación colaborativa*. Buenos Aires: Tinta Limón.

BARROSO, M. (2010). Mapeamentos participativos e atores transnacionais: a formação de identidades políticas para além do Estado e dos grupos étnicos. En H. Acselrad (coord.), *Cartografia social e dinâmicas territoriais: marcos para o debate* (pp. 47-80). Rio de Janeiro: IPPUR, UFRJ.

BRACERAS, I. (2012). *Cartografía participativa: herramienta de empoderamiento y de participación por el derecho al territorio*. [Trabajo de fin de máster. Universidad del País Vasco]. <https://publicaciones.hegoa.ehu.eus/es/publications/461>

CASTRO, M. L. (2016). *Cartografía social como recurso metodológico en los procesos*

de planeación participativa de un territorio incluyente. *El caso del Plan Parcial de Renovación Urbana "El Triángulo de Fenicia" en la ciudad de Bogotá*. [Trabajo fin de grado, Pontificia Universidad Javeriana] <https://doi.org/10.11144/Javeriana.10554.20875>

FABRA, M., I. ROURA, I. y ZABALA, M. (2008). Reconocer, recuperar, proteger, valorar: prácticas de Arqueología Pública en Córdoba. En A. M. Rocchiatti, & V. Pernicone (Comps.), *Arqueología y Educación: perspectivas contemporáneas* (pp. 117-132). Buenos Aires: Editorial Tercero En Discordia.

FABRA, M. y ZABALA, M. E. (2015). Humanidad, Patrimonio, Ancestros: ¿De qué hablamos cuando hablamos de Arqueología Pública en Córdoba? En M. Fabra, M. Montenegro & M. E. Zabala (Eds.), *La Arqueología Pública en Argentina: historias, tendencias y desafíos en la construcción de un campo disciplinar* (pp. 53-75). Jujuy: Editorial Universidad Nacional de Jujuy.

FABRA, M. y ZABALA, M. E. (2019). Diálogos de saberes en torno a restos humanos sensibles. Una propuesta

museográfica, audiovisual y editorial. *Chungara. Revista de Antropología Chilena*, 51, (3), 443-456.

FERNÁNDEZ, F. (2017). Cartografías sociales en Argentina: hacia una historización y un estado de la cuestión. En *IX Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani*, Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires.

FERNÁNDEZ, F. (2021). Cartografías emergentes: prácticas e investigaciones en cartografías sociales en Argentina. *Revista Universitaria de Geografía*, 30, (1), 13-41.

FERREYRA, C. A, ZAPATA, M. E. y VILLARROYA, A. M. (2023). *En el nombre de Ansenuza. Indagaciones sobre los orígenes históricos de la región de Ansenuza*. Segunda edición, corregida y aumentada. Córdoba: APHA ediciones.

GALVIS, A. C. (2020). *Cartografía social, conocimiento y territorio*. [Informe de prácticas para optar al título de Trabajadora Social, Universidad de Antioquia]. <https://bibliotecadigital.udea.edu.co/dspace/bitstream/10495/18037/1/>

GalvisAna_2020_CartografiaSocialConocimiento.pdf

GANTER, R., SANDOVAL, D., GARCÍA, D. y DE LA FUENTE, H. (2015). Topofilia y Cartografías Participativas en el Sur de Chile. La experiencia comparada en las ciudades de Temuco-Padre las Casas, Valdivia y el Gran Concepción. *Prisma Social*, 15, 440-491.

HABEGGER, S. y MANCILA, L. (2005). La cartografía social como estrategia para diagnosticar nuestro territorio. En B. Celada y S. Habegger (Coords.), *Interpretando a Freire. Haciendo camino desde la colectividad* (pp.29-36). Málaga: Colectivo Sur Ediciones.

HARLEY, J.B. (1990). Text and contexts in the interpretation of early maps. En D. Buisseret (Ed.), *From Sea Charts to Satellite Images: Interpreting North American. History Through Maps* (pp. 3-15). Chicago: University of Chicago Press.

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (Indec). (2010). Censo Argentino de 2010. Recuperado de <https://www.indec.gov.ar/>

INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y CENSOS DE LA REPÚBLICA ARGENTINA (Indec). (2022). Censo Argentino de 2022. Recuperado de https://www.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/cnphv2022_resultados_provisionales.pdf

JIMÉNEZ, A., VELA, M., RAMÍREZ, J. M. y GARCÍA, P. (2013). *Manual de metodologías participativas para iniciativas agroecológicas*. Jerez de la Frontera, España: Ediciones Ecoherentes.

LEIVA, M. (2014). *Situación de la producción de nutrias en Miramar - Córdoba*. Córdoba: Ediciones INTA. Estación Experimental Agropecuaria Manfredi.

MARSCHOFF, M., LINDSKOUG, H. B., y GABRIEL, V. (2022). Procesos de patrimonialización en acción en la ciudad de Córdoba, Argentina. *Comechingonia*, 26, (1), 41-50.

MARTÍN, P. (1999). El sociograma como instrumento que desvela la complejidad". *Empiria, Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 2, 129-151.

MARTIN, V. B. (2016). Nuevos sentidos en torno a la gestión patrimonial.

Revista PH, 90, 208-209. doi:10.33349/2016.0.3801

MARTIN, V.B. (2017). Mirapedia, un proyecto Wiki como herramienta de colaboración y participación ciudadana en el noreste de Córdoba (Argentina). En: F. J. Lena Acebo y M. A. García Ruiz (Eds.), *Perspectivas de la Calidad Informativa en la Sociedad Digital: Antecedentes, estado actual y prospectiva. Libro de resúmenes del VII Congreso CICID* (pp. 102). Sevilla: Egregius Ediciones.

MARTIN, V.B. (2023). Mirapedia: redescubriendo las narrativas en torno al patrimonio cultural desde el asociacionismo 2.0 en el Noreste de Córdoba (Argentina). *Revista PH*, 109, 202-203. doi: <https://doi.org/10.33349/2023.109.5363>

MARTIN, V.B., ZABALA, M.E. y FABRA, M. (2019). Cartografía Social como recurso metodológico para el análisis patrimonial. Experiencias de mapeo en Miramar (Córdoba, Argentina). *Perspectiva Geográfica*, vol. 24, (2), 125- 148.

Miramar ahora se llama Miramar de Ansenúa. (9 de julio de 2014). La Voz. Recuperado de <http://www.lavoz.com.ar/regionales/miramar-ahora>

-se-llamamiramar-de-ansenua-0

Miramar: Concejo aprobó el cambio de nombre a la localidad. (8 de julio de 2014). Cooptel / Canal 50. Recuperado 12 de junio de 2017, de <https://www.cooptel.com.ar/noticia/miramarconcejo-aprobo-el-cambio-de-nombre-a-la-localidad-2692>

MONTOYA, V., GARCÍA, A. y OSPINA, C. (2014). Andar dibujando y dibujar andando: cartografía social y producción colectiva de conocimientos. *Nómadas*, 40, 190-206.

NORES, R., FABRA, M., GARCÍA, A. y DEMARCHI, D. C. (2017). Diversidad genética en restos humanos arqueológicos del Sitio El Diquecito (costa sur, Laguna Mar Chiquita, provincia de Córdoba). *Revista Argentina de Antropología Biológica*, 19, (1), 1-12.

OFFEN, K. (2009). O mapeas o te mapean: Mapeo Indígena y Negro en América Latina. *Tabula Rasa*, 10, 163-189.

PAGOT, M., GERARDO, H., POZZI, C., GYSSELS, P., PATALANO, A. y RODRÍGUEZ, A. (2014). Elevación máxima del agua en la laguna Mar Chiquita,

Córdoba, Argentina. *Tecnología y Ciencias del Agua*, 5, (4), 119-133.

PIOVANO, L. E, ARIZTEGUI, D., CÓRDOBA, F., CIOCCALE, M. y SYLVESTRE, F. (2009). Hydrological variability in South America below the tropic of Capricorn (Pampas and Patagonia, Argentina) during the last 13.0 ka. En F. Vimeux, F. Sylvestre y M. Khodri (Eds.), *Past climate variability in South America and surrounding regions* (pp. 323-351). Berlin: Springer-Developments in Paleoenvironmental Research Series.

RAMOS, D. (2017). Sobre la construcción del patrimonio cultural y el proceso de patrimonialización". *Mito Revista Cultural*, 40. Recuperado 25 de octubre de 2023, de https://revistamito.com/author_dianaramos/

RED CIMAS. (2009). *Metodologías participativas. Manual*. Madrid: Observatorio Internacional de Ciudadana y Medio Ambiente Sostenible (CIMAS).

RESTREPO, G. y VELASCO, A. (1998). *Cartografía social*. Bogotá: Publicación del Instituto Geográfico Agustín Codazzi.

RODRIGO, A. (2018). Metodología de participación ciudadana para creación de áreas protegidas y conservación de la biodiversidad. En J. Pérez-Quezada y P. Rodrigo (Eds.), *Metodologías aplicadas para la conversación de la Biodiversidad en Chile* (pp. 509-527). Santiago: Serie Ciencia Agrónomicas.

SLETTO, B. (2010.) Autogestión en representaciones espaciales indígenas y el rol de la capacitación y concientización: el caso del Proyecto Etnocartográfico Inna Kowantok, Sector 5 Pemón (Kavanayén-Mapauri), La Gran Sabana. *Antropológica*, 53, (113), 43-75.

SLETTO, B., BRYAN, J., TORRADO, M., HALEY, C. y Barry, D. (2013). Territorialidad, mapeo participativo y política sobre los recursos naturales: la experiencia de América Latina. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 22, (2), 193-209.

VÉLEZ, I. V., RÁTIVA, S y VARELA, D. (2012). Cartografía social como metodología participativa y colaborativa de investigación en el territorio afrodescendiente de la cuenca

alta del río Cauca. *Cuadernos de Geografía: Revista Colombiana de Geografía*, 21, (2), 59-73.

VILLASANTE, T., HERNÁNDEZ, L., DE ARMAS, A., SÁNCHEZ, J. y MARRERO, S. (2016). *Memoria del taller para el mapeo de las iniciativas ecosociales de Tenerife. Proyecto Lasos*. Recuperado de [http://www.permaculturatenerife.org/assets/lasos.taller-mapeo-iniciativas-ecosociales.memoria-\(enero2016\).pdf](http://www.permaculturatenerife.org/assets/lasos.taller-mapeo-iniciativas-ecosociales.memoria-(enero2016).pdf)

WAINWRIGHT, J., y BRYAN, J. (2009). Cartography, territory, property: postcolonial reflections on indigenous counter-mapping in Nicaragua and Belize. *Cultural Geographies*, 16(2), 153-178. <https://doi.org/10.1177/1474474008101515>

ZABALA, M. E y FABRA, M. (2012). Estrechando vínculos entre "comunidades" en torno al patrimonio arqueológico. Las prácticas extensionistas desde un programa de Arqueología Pública. *Revista de Arqueología Pública*, 6, 39-54.

ZABALA, M. E., FABRA, M., AICHINO G. L. y DE CARLI, M. C. (2015). Patrimonial Education and Cultural Rights: The Contribution of Archaeological

Heritage to the Construction of Collective Memories. *Public Archaeology*, 14, (1), 27-43.

ZABALA, M. E., FABRA, M., AICHINO G. L. y DE CARLI, M. C. (2016). Reflexiones en torno aportes que realiza la Arqueología Pública en la construcción de

memorias e identidades locales en el NE de la provincia de Córdoba (Argentina)", *E+E Revista de Extensión en Humanidades*, 4, (4), 8-22.

ZAPATA, M. (2011). *Historias que dejaron huellas*. Córdoba: Impresiones BC.

Instrucciones para colaboradores

Normas editoriales

1. Las propuestas enviadas deberán ser originales e inéditas (que no hayan sido publicados previamente, impresa o digitalmente, en otro medio u otro idioma).
2. Son aceptados los siguientes tipos de manuscritos:
 - Artículos: su extensión no debe exceder las 10.000 palabras. Son sometidos a revisión por pares ciegos.
 - Notas: su extensión no debe exceder las 4.000 palabras. Son sometidos a revisión del consejo editor.
3. Las lenguas principales son el castellano y el asturiano, aunque puntualmente podrán publicarse trabajos escritos en otras lenguas.
4. No se admitirán en el texto términos o construcciones literarias que hagan referencia a cualquier tipo de discriminación u ofensa.
5. Las propuestas se presentarán en formato docx y constarán de las siguientes partes:
 - Título, autor/a y filiación.
 - Resumen: tendrá un máximo de 200 palabras y resumirá de manera clara y concisa el contenido. – Palabras clave: un máximo de cinco palabras descriptivas del contenido.
 - A continuación, deben seguir el orden habitual de las publicaciones científicas, con una introducción, cuerpo central descriptivo y analítico, conclusiones y bibliografía.Tanto título, resumen como palabras clave deberán presentarse también en inglés a continuación de la versión en el idioma original.
6. Figuras: se puede incluir un máximo de 10 imágenes, tablas e ilustraciones por propuesta. Las imágenes deben estar formato JPG y tener una reso-

lución mínima de 300 ppp. Se enviarán separadas del texto y denominadas con la abreviatura “Fig.” más el número que corresponda al orden de situación en el texto. Dentro del texto se señalará la posición de cada imagen todo ello entre paréntesis, Ej.: (FIGURA 6). En archivo word aparte, incluya un listado con la leyenda de cada figura. Debe señalarse la referencia y/o autoría de las figuras en caso que no correspondan al(los/as) autor(es/as) o si están tomadas de otra fuente.

7. Las notas a pie de página seguirán las indicaciones generales, reduciendo el tamaño de fuente a 10.
8. Las citas, referencias y bibliografía seguirán la norma APA 7 edición. Ejemplos:
 - Citas textuales entrecomilladas (Apellido, año, pp.), no textuales (Apellido, año).
 - Artículos
SARCINA, A. (2021). Arqueología comunitaria en un contexto de conflicto: el proyecto Santa María de la Antigua del Darién (Chocó, Colombia). *Cuadernu: Revista internacional de patrimonio, museología social, memoria y territorio*, 9 69-106.
 - Libros
FERNÁNDEZ, J. (2018). *Reclamar el paisaje*. Madrid: MediaLab-CoLab-Ministerio de Cultura, Educación y Deporte.
 - Capítulos de libro
LOPEZ, P. y PEREZ C. (2021). Una experiencia comunitaria de divulgación científica: la Ponte-Ecomuseo. En Gibaja, J. F., Mier, M. F. y Cubas, M (Coords.) *Si te dedicas a la ciencia, ¡divúlgala!: La transferencia de conocimiento en el marco de las Humanidades* (pp. 167-179). Gijón: Trea.
9. Las propuestas se enviarán por correo electrónico a la dirección cuadernu@laponte.org

Cuadriernu



COLABORAN



Aytu. de Santu Adrianu



RYC-2020-029619-I/AEI/10.13039/501100011033

www.laponte.org